LA ANTORCHA

Año V - Num. 179 | *Toda correspondencia a: ALBERTO S. BIANCHI* *RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158* | *Número suelto 0.10 centavos* *Subscripción Trimestral $ 1.20* | *Bs. Aires, Septiembre 25 de 1925*

POR UN RESURGIR DE ACTIVIDADES

Paulatinamente, bajo la presión de la voluntad anarquista. se van cumpliendo renovadas actividades en el interior del país. Estos hechos van adquiriendo por su sola naturaleza un alto significado que influirá decididamente en todas nuestras cosas y ha de traducirse en una más activa gestión de las ideas anarquistas en el seno de las masas campesinas y obreras. Debemos así reseñar, junto a Rosario, donde es común una vida anarquista sostenida y actuante, como lo testimonian los sucesivos actos que allí se efectúan, los recientes de Tandil y pueblos adyacentes, populoso centro de agitación obrera que en pasados tiempos inaugurara hermosas acciones del proletariado anarquista.

Tandil, pues, con los actos realizados, marca un punto de avance en este resurgir de actividades que debe abrirse a todo el país. Este empeño en levantar la propaganda a la altura moral y proselitista de otros tiempos, llevando a través de la vida obrera argentina la agitación anarquista, debe ser comprendido por todos e interesarse en su efectuación los que crean de viva necesidad una sana campaña por el levantamiento de la vida revolucionaria. Así como Tandil, Rosario, Bahía Blanca en parte y otras localidades de vez en vez. los compañeros de toda la región, con voluntad, perseverancia y fe, deberán ir comprendiendo esta necesidad de intensificar, hacer amplia y abarcativa, agitadora y de constante espíritu de trabajo y de empresa, la propaganda anarquista. La sola comprensión de esta necesidad nos llevaría al planteamiento de innúmeras actividades y, sobre todo, daría pie a que se operara un sacudimiento en el cuerpo del anarquismo argentino que le haría interesarse a través de sus propias luchas y predispondría su ánimo para acciones de mayor vastedad. .

Todo es hacer. Iniciar el trabajo. Conocerse y apoyar la obra sobre un espíritu de iniciativa, alegría y confianza. Colocar sus afanes revolucionarios allí donde es más necesaria, más sentida la acción, donde comprendemos que nuestras ideas cobrarán de inmediato una natural y no interrumpida influencia. Así como los compañeros de Tandil, comprendiendo el ambiente obrero, donde hay dolor y trabajo, llevaron la propaganda a radios de proletariado aún no interesados por las ideas, los núcleos anarquistas de los restantes pueblos deben ir asentando su propaganda allí donde es más precisa la labor revolucionaria.

Debemos promover a través del país un resurgimiento en las actividades anarquistas. Estas deben ir superando sus actuaciones en luchas cada vez más vastas, más afincadas en el seno del pueblo obrero y campesino, y abrirse a una campaña ininterrumpida que afirme la vitalidad de nuestras ideas y nuestra propaganda. Somos numerosos, mas nos desconocemos. Somos activos, empeñados en nuestra obra, mas la carencia de una relación y un conocimiento mutuo hace que los más impacientes, los que no tienen la sensación de la obra trabajosa y porfiada, crean adivinar esterilidad donde sólo hay falta de relación en el innumerable trabajo común y frialdad donde a porfía de todas las derrotas e incertidumbres, núcleos de hombres rebeldes laboran en el silencio los elementos de un movimiento de más arraigo idealista, profundidad e ideas más firmemente consolidadas.

En el interior del país, entonces, desde el Sur al Norte, está el porvenir de nuestra vida revolucionaria. Ciudades, pueblos y campos deben ser paulatinamente ganados por el proselitismo anarquista. Todo está en que esta necesidad sea aún más imperiosamente sentida, y pronto el proletariado campesino dará curso a hermosas gestas que influirán sobre las ciudades, estableciendo así el anhelado consorcio que levante el espíritu de lucha y trabajo en el movimiento revolucionario de la región.

Donde hay voluntad, fe, confianza, posibilidad de algo, la vida activa debe cumplirse. Así será basamentado el trabajo revolucionario, en plena autonomía de función y sólo identificados por el mismo calor ideal, por la observancia de nuestros ideales y el anhelo de descubrir en el propio esfuerzo una orientación firme y de solidaria compenetración. Compañeros del interior, tomad como símil esto, y seguid adelante.

---

llega por los caminos del bien como a la libertad por las sendas libertarias. Entre los medios y los fines siempre tiene que existir una uniformidad que de ser interrumpida impide toda realización, quedando la obra a medias o coronada por el más estrepito de los fracasos.

Las ideas tienen su moral. Frutos de esa moral son las acciones de los hombres. Una buena conducta, puede ser empañada por la obsecación y el desconocimiento de los demás, pero, al cabo del tiempo, lo que ha seguido siempre la misma línea moral, obtiene como recompensa el placer de ver levantarse a su alrededor los frutos sanos que su mano pródiga sembró. Lo que crece y se desarrolla al calor de una conducta firme, de una línea sólida e ininterrumpida de rectitud de conciencia, gana siempre en el curso de los acontecimientos. En cambio, los inmorales están destinados a ser ahogados por la atmósfera viciada que ellos mismos fomentaron. Así es como los que cavan tumbas para los demás, generalmente van a llenar las fosas que ellos destinaron para otros y los que fomentaron las tiranías terminian por ser estrangulados por el propio sistema en que ellos fiaban su salvación. Robespierre es un ejemplo. La guillotina que él levantó para los demás concluyó por segar su propia cabeza. Y la historia de todas las revoluciones y de todas las ideologías está elocuentemente ilustrada de los fracasos de todos los que pretendieron defender las grandes causas con los recursos equivocados de fingidas posiciones morales.

Hay que convencerse, pues, de que a la causa de la libertad no se puede servir si no se tiene el caudal de una robusta salud moral. Y hay que convencerse también que cuanto más grande sean las equivocaciones y los errores que cultiven las revoluciones, mayores fracasos tendrán que lamentar.

Luego vendrán las protestas, el rechinar de los dientes y las lamentaciones inútiles. El mal alzará su cabeza de monstruo amenazando destruirlo todo, afirmado en la colaboración de ayer de los que se prestaron a sus bajezas y ruindades. Ahora doble es el trabajo.

Pero no todo es perdido. Algo se gana siempre. Y es la experiencia aleccionadora que tal vez dé motivo a que los hombres reflexionen, y ojalá que esa reflexión logre desprender de sus almas el bagaje y la carga de males y prejuicios que todavía arrastran.

LA BELLA TAREA

La tarea revolucionaria es tal vez la más difícil, pero es también la más bella de las tareas. Donde asiente su planta un revolucionario que ame verdaderamente sus ideas, el mundo empieza a moverse y a despertar. El sólo es una enorme fuerza que irradia a su alrededor confianza, fe en la vida, sed de renovación. Y el fruto de su inquietud florecerá siempre realizado en la conquista de hombres a esta gran lucha que desplazará el mundo burgués que nos acogota a todos.

El dolor que empapa al mundo actual es muy grande. A medida que vayamos penetrando en la entraña del trabajo, palparemos la grandeza de la injusticia social. Por mucho que mortifiquemos nuestra propia imaginación, la realidad nos dará la sensación de que lo concebido es mucho menor que el mal que existe. ¡No puede ser descripto el infortunio de los trabajadores: su vida esclava, sin horizontes ni mañanas; su destino triste de simples instrumentos de producción; el desgraciado rol que desempeñan en la sociedad burguesa que los hace carne viva de todos los males; la gran desgracia que es su vida entera!

Un revolucionario, en estos medios, es una formidable herramienta de trabajo del porvenir. El convierte el sombrío cuadro de las más crueles y rudas explotaciones sociales en un bello panorama dorado por las esplendorosas luces de una primavera que llegará trayendo felicidad para todos; él hará que los hombres adquieran conciencia de su abyección, conocimiento del mal que los corroe, señalándoles la causa de donde nacen esos males. Y a su contacto los hombres empiezan a comprender la horrible verdad que esconde esta organización social que legitima las dolorosas consecuencias que entenebrecen todas las vidas y van despertando a un nuevo destino.

Es la más bella y la más humana de las tareas, la revolucionaria! El aliento libertario que enciende en los hombres la rebelión hacía una vida que sólo les brinda injusticias y dolores; la conciencia de derechos que empiezan a ser cada vez más claros para todos, y que son. dentro del orden de cosas presente, desconocidos y negados; la inquietud y el deseo de perfección, de mejoramiento, de superación, que la acción revolucionaria provoca en los hombres; son la recompensa, los frutos, la cosecha del que se entrega a esta lucha, la más bella y humana de todas las luchas!

Un revolucionario es, pues, una enorme potencia, cuya grandeza sólo se percibe cuando se piensa en la obra que se deja en pie. ¡Lástima grande que esta fuerza pase tan inadvertida para muchos de los que se entregan a la lucha!

No es cuestión de nombres ni de famas. Es cuestión de conciencia y responsabilidad. No es un problema de individualidades, sino de consecuencia con las ideas mismas. Es empobrecer las propias ideas cuando a ellas sumamos la triste preocupación de nuestro nombre o de nuestra situación. La obra revolucionaria es, sobre todo, una fuerza social que requiere constancia, perseverancia, unidad en la acción y el pensamiento.

Todos, conocidos o anónimos, labramos el porvenir. Basta ser un revolucionario, sentirse tal y darse entero a renovar la conciencia de las multitudes esclavas para apreciar en su verdadero valor el rol que desempeñamos en la historia.

Un revolucionario es una cosa grande. No empequeñezcamos la grandeza de nuestra misión. Seamos optimistas, que el resultado final es seguro.

Arrojadas en el ancho seno del pueblo las rojas semillas de la libertad, de la entraña dolorosa de las vidas proletarias se alzará la tea que reducirá a cenizas el mundo de la autoridad, la explotación y la injusticia.

¡Oh, sí! La tarea revolucionaria si bien es tal vez la más difícil, es también la más bella por la intensidad de su valer social.

VIEDMA

Cuando debamos historiar, en apretadas líneas de indignación, los sucesos y el largo proceso de barbarie y martirio que ha significado para los revolucionarios presos el sistema carcelario argentino, con sólo dividir los capítulos con los nombres que denominan a cada lugar de sufrimiento, el lector podrá obtener una visión abarcativa y exacta de todo el horror que irá conociendo en sus más oscuros y mínimos detalles. Porque el dolor de los presos sociales que en este país han caído bajo el zarpazo legal es tan grande, adquiere su tragedia tan vastos relieves, que bien podríamos significarle por los nombres de los lugares de martirio, Sierra Chica, Ushuaia, Viedma.

Allí está Viedma. Conocidos son sus martirios, la barbarie enseñoreada a toda hora en sus carceleros, sus patios de torturas, sus grillos que infaman, sus calabozos y sus castigos crueles y sádicos. Y este régimen de cárcel está enclavado en el territorio de Río Negro, donde es escasa la protesta, ignorada la justicia, perseguido el que osa levantarla como testimonio de argumentos de mayor humanidad. Viedma es el milico, el comisario, el estanciero y el juez del territorio... y en último término, o como os parezca, la cárcel.

Dentro esa cárcel, que es el índice civil del territorio de Río Negro, hay un grupo de anarquistas presos. cuyas bestiales condenas suman 83 años de cárcel. En ellos viénese sebando toda la alcahuetería carcelaria de Viedma, toda la cobardía de los sayones y el odio de la burguesía pueblerina. Mas su dignidad y su entereza no han sido domeñadas aun, ni lo serán, porque en ellos vive su ideal y obra un poderoso elemento de valor moral, cual es su voluntad revolucionaria.

Como protesta y repudio, este grupo de hombres maniatados en la cárcel, expresarán su voluntad, su dignidad y su firmeza con un gesto alto, con el arma tan cara a todos los revolucionarios del mundo: la huelga de hambre.

Los presos de Viedma se hallan al frente de una lucha titánica, de una empresa de voluntad y afirmación que debe despertar todos nuestros corazones y energías solidarias. Solos, abandonados casi, con la única relación del ideal, nos hacen llegar a nosotros su nueva: declararán la huelga de hambre, oponiéndose así al barbarismo imperante en Viedma. Compañeros: acompañemos su lucha, seamos solidarios con ellos, protestemos contra el terror carcelario, salvedmoles!

Un llamado del C. Pro Presos Sociales

Por los presos de Viedma

Está en peligro la vida de cinco compañeros, tres de los cuales han sido condenados a 25 años de presidio.

Nos dirigimos a los compañeros anarquistas y a los trabajadores del país, solicitando con urgencia su ayuda solidaria para salir de un duro trance en que ha sido colocado el Comité Pro-Presos Sociales, de esta Capital, al tener que hacerse cargo, a última hora, de la defensa de los compañeros presos en la cárcel de Viedma, debido a la negligencia con que han obrado los comités que hasta la fecha tenían a su cargo la misma.

Ante la grave responsabilidad que el hecho en sí representa, este Comité se ve en la imperiosa necesidad de hacer estas manifestaciones, poniendo en claro la actuación de todos los que han intervenido en el asunto, hasta que, precipitadamente, tuvo que hacerse cargo de la defensa.

Primeramente los presos de Viedma eran atendidos por el Comité Pro-Presos y Deportados (hoy llamado de la Fora.), el que había nombrado como defensor al Dr. Guichard, cobrando éste 2.000 pesos por la defensa. El Comité F.O.R.A. no satisfizo las exigencias del abogado, no sabemos si por falta de recursos o por qué causas, abandonando luego a su suerte a los presos, los que, sin defensa ni otro medio posible para deshacer la trama urdida en su contra, fueron condenados en primera instancia a las penas siguientes: Andrés Gómez, Manuel Alvarez y Manuel Viegas, a 25 años de reclusión; Esteban Hernando, a 8 años de la misma pena; Casiano Ruggerone, aunque jurídicamente no ha sido aún condenado, la pena impuesta a este compañero es aún mayor que la de los otros cuatro: ¡fué condenado a la locura para toda su vida!

Para arrancarles la declaración de culpables, los cinco compañeros fueron expuestos a las más siniestras y bárbaras torturas corporales, las que determinaron la pérdida de la razón del compañero Casiano Ruggerone, que apenas contaba 28 años de edad. Este compañero está internado en el pabellón de detenidos del manicomio de esta Capital.

Después de haber sido abandonados a su propia suerte por el Comité F.O.R.A., interviene el Comité Pro-Presos Sociales de Bahía Blanca, el que tomó a su cargo el cuidado y defensa de los presos.

Con fecha 12 de agosto, contestando nuestra circular publicada en "La Antorcha" el 24 de julio, los camaradas del Comité Pro-Presos Sociales, de Bahía Blanca, nos escriben diciéndonos que de común acuerdo con los compañeros del Comité Pro-Presos y de "Ideas" de La Plata, habían nombrado defensor a los presos, cuyo proceso pasaba a la Cámara Federal de Apelaciones, con asiento en la última ciudad mencionada.

Nosotros, que habíamos tomado cierto interés por los compañeros procesados, ante todas estas manifestaciones categóricas de los camaradas de La Plata y Bahía Blanca, permanecíamos tranquilos en la seguridad de que por fin tendrían los presos un defensor que fácilmente destruiría la trama urdida para hundir en la cárcel por toda la vida a los queridos compañeros.

Pero, no fué así la cosa.

Con fecha 16 de septiembre nos escriben de La Plata, manifestándonos entre otras cosas la siguiente:

"Hemos conversado con el abogado "que se había dispuesto a la defensa "de los presos de Viedma y le hallamos poca voluntad. La única salvación es la revisión del proceso y resulta difícil obtenerla cuando ha "transcurrido tanto tiempo de las torturas con que se les obligara a declarar. El expediente es voluminoso, exige mucha voluntad y dedicación, como dinero, y ante esa situación de "poco interés del letrado, absorvido "por otros asuntos quizá más productivos, hemos creído más conveniente y seguro que Vds. confiaran la defensa al abogado de ese Comité y "que por vuestras manifestaciones estaría dispuesto a dedicarse con voluntad al asunto. Lo que no sabemos y estamos averiguando hoy es "si la defensa ha pasado ya al defensor de pobres o si hay tiempo a que "otro abogado lo haga".

Por lo transcripto de la carta se darán fácilmente cuenta los compañeros de la gravedad de la situación, de la que nosotros no somos ni queremos ser responsables.

Con una simple carta, después de haber transcurrido un tiempo precioso que se hubiera podido aprovechar para reunir los medios necesarios para llevar firmemente adelante la defensa, se nos hace entrega del "muerto" para que lo resucitemos o le demos piadosa sepultura.

Aunque nunca hemos hecho milagros, tenemos fe en nosotros mismos, en nuestra firmeza, en nuestra férrea voluntad de llevar siempre adelante nuestras cosas. Con esa firmeza y esa voluntad es que pensamos triunfar en esta emergencia.

El abogado de este Comité se ha

VIDA NUEVA

Ha llegado de nuevo la primavera. He ahí, para los escritores de a tanto la línea que llenan las páginas de las publicaciones burguesas un bello motivo para hacer un suelto sentimental y conmovedor, que arranque de la cursilería de su slectores, explosiones de admiración.

A nosotros la fecha que marca el calendario no nos sugestiona mayormente, hasta carece de importancia. Que se vistan de gala los jardines y los campos, que vuelvan otra vez las simbólicas y ya gastadas golondrinas a colgar sus nidos en los floridos balcones, como en el verso becqueriano, que los paisajes cambien de aspecto, no nos sugestiona, pues lo que fundamentalmente nos interesa, de lo que no podemos apartarnos ni un momento, quedará lo mismo: en pie la injusticia y el mal, aplastado y vencido el pueblo.

Pasará esta primavera con el atavío de sus deslumbrantes galas como pasó el invierno con sus durezas e inclemencias: prolongando la existencia de la explotación y el imperio de las fuerzas reaccionarias que despedazan tan cruelmente a la pobre humanidad. Nada cambia socialmente y mientras no haya cambios radicales en el orden social no sólo no tenemos motivos de regocijo, sino ni siquiera tiempo para desviar nuestra atención de lo que fundamentalmente perseguimos, la conquista de la libertad.

Por otra parte, y ésta es la gran verdad, muy poco significa para los proletarios el cambio de estación, como no sea el anuncio de que así como hasta estos días luchaban contra los rigores del frío, en los venideros meses tendrán que hacer frente a las crueldades del estío, pues su situación será desgraciadamente la misma.

La presencia de la primavera puede llenar de regocijo y bueno está que se lo recuerden los lacayos de la pluma a los señores burgueses, a quienes le espera el período de recreo de los balnearios y casinos, pero a los proletarios no. Para ellos, con calor o con frío, con flores o sin ellas, la vida es la misma, igual y dolorosa en todos sus aspectos.

Solamente una primavrea puede llenarlo de regocijo: aquella final, cuando los pueblos empiecen a deshacerse para siempre de los amos de todas clases. Entonces sí será una verdad esa palabra de vida nueva que ahora quiere hacerse vivir como significado de la primavera; entonces sí que habrá motivo como para batir palmas y expresar un verdadero júbilo. Pero mientras la libertad no llegue, mientras la tiranía y la explotación no caigan, los días de primavera y los de invierno sólo serán capítulos de dolor en la triste historia de los desheredados de la tierra.

Nota de actualidad

Estos vientos traen aquellas tempestades, reza el refrán popular. Nadie puede esperar de sus obras sino el resultado propio del valor de ellas. Quien siembre odios y rencores, lleve adelante bajezas e inmoralidades, no tiene más remedio que resignarse a cosechar el mal fruto que su mano derramó. Lógica cruel de la vida: el error, consciente o inconscientemente realizado, da soluciones de error, como la semilla viciada o enferma florece en frutos estériles y malditos

Así fué ayer; así ha sido ahora; así sucederá mañana también. Al bien se

El conflicto entre intereses e ideales en el movimiento obrero

(Conclusión)

La orientación oportunista, transigente y utilitaria que había tomado antes de la guerra el movimiento socialista y obrero—esto era verdad, no sólo para las mayorías reformistas sino también, bajo muchos aspectos, para algunas minorías que disimulaban mal su utilitarismo reformista bajo actitudes demagógicamente ruidosas y violentas—; tal orientación señaló un regreso en relación al contenido espiritual y programático del socialismo y del movimiento obrero de los primeros tiempos, de cuando ellos iniciaron su desarrollo bajo el impulso idealista de las revoluciones de la mitad del siglo pasado.

El socialismo no ha surgido absolutamente como enunciación de un frío teorema algebráico, como solución de un problema exclusivamente económico, de relaciones entre obreros y empresarios. El, aún cubriéndose con el lenguaje científico de moda, fué entonces sobretodo un ideal de renovación humana, consistente en una voluntad ardiente de mutación y de reforma social por el impulso combinado de las necesidades materiales y de los sentimientos morales. No es verdad que el socialismo descuidase o excluyese de sus móviles y de sus fines las necesidades espirituales, **las ideas morales**, los deseos de justicia y de libertad. Por el contrario, fué sobretodo como concepción superior de justicia que el socialismo se afirmó desde su iniciación: como voluntad de realizar en los hechos, para todos los hombres, un régimen de equidad y de libertad.

Esto es más que evidente en la gran mayoría de los escritores socialistas de toda escuela, que se han hecho intérpretes y han sido apóstoles de las aspiraciones igualitarias y libertarias, surgidas en el seno de los pueblos, especialmente después de las revoluciones del fin del siglo XVIII y de la segunda mitad del XIX. Godwin, Fourier, Ower, Proudhon, Blanc, Blanqui, Colins, Lassalle, Bakunin, Molón, etc., están todos animados del más fuerte sentimiento de justicia: su socialismo es "humano" más que de clase.

Las mismas corrientes socialistas derivadas del marxismo y surgidas en torno a él, y el mismo marxismo originario—aquel que se encuentra en los escritos de Marx y en los actos de la Primera Internacional más inspirados por **él**, — malgrado el mando doctrinal que debía conducir después al fatalismo materialista, eran corrientes fuertemente penetradas, también ellas, de idealismo.

La Internacional, aún siendo una organización de trabajadores y aún subordinando, como tal, todas las otras cuestiones a la cuestión económica, desde su primer acto constitutivo en Londres, el 28 de Septiembre de 1864, tenía cuidado de poner en el fundamento de su programa ideas universales y afirmaciones éticas, entre las cuales ésta: "... Los esfuerzos de los trabajadores para conseguir la propia emancipación no deben tender a constituír nuevos privilegios, sino a establecer **para todos derechos y deberes iguales** y a abolir la dominación de toda clase... La emancipación del trabajo no es un problema iocal ni nacional, sino **social**, que abraza todos los países civiles... La Asociación Internacional, y todas las sociedades e individuos adherentes, reconocen como base de su conducta hacia todos los hombres **la Verdad, la Justicia, la Moral,** sin distinción de color, de creencia, de nacionalidad (1).

En base a cartas privadas de Marx, publicadas después de su muerte, se ha sabido que este había dejado en los Estatutos de la Internacional estas afirmaciones de carácter ético, más por ceder al parecer de los otros que por propia convicción (2); mas esto demuestra cómo el parecer de los otros en ese sentido era fuerte en aquellos tiempos.

Por lo demás, en otro escrito, este enteramente de puño de Marx, y escrito en completa libertad de espíritu, se encuentra otro pasaje de notable importancia, sobre todo por que se cernían también entonces sobre Europa obscuras amenazas de guerra, en el cual los fines de carácter universalista y espiritual son de nuevo afirmados: "Las clases obreras tienen el deber de vigilar los manejos diplomáticos... de trabajar en tal necesidad en contrasentido con ellos... y, donde aparezcan imposibilidades de impedir los manejos, de unirse en una contemporánea acusación pública y proclamar la simple ley de la moral y del derecho que debieran regular las relaciones entre los individuos tanto como las leyes superiores de las mutuas relaciones de las naciones" (3).

Más tarde, en 1866, el Congreso de la Internacional en Ginebra, haciendo suya la declaración de **Londres** de dos años antes, la amplía aún: "El Congreso considera un deber reclamar no sólo para los miembros de la Asociación los derechos de hombre y de ciudadano, sino también para todo aquel que cumpla sus deberes. Nada de deberes sin derechos. Nada de derechos sin deberes" (4). Y el Congreso de Lausanna de 1867, preocupándose de la eventualidad de que la organización obrera de aquel tiempo, ya tendencialmente corporativista, no viniese a constituír una especie de cuarto estado, teniendo debajo un quinto estado todavía más miserable, veía un medio de reaccionar contra las malsanas tendencias del utilitarismo precisamente en un idealismo humano informado en principios morales superiores:

"Para conjurar este peligro, el Congreso piensa que es necesario que el proletariado se convenza bien de esta idea: que la transformación social no podrá operarse de modo radical y definitivo más que con **medios que obren sobre el conjunto de la sociedad y conforme a la reciprocidad y la justicia".** (5).

No sin razón Kropotkin decía que los Congresos de la primera **Internacional** fueron verdaderos y propios laboratorios de ideas; y cada congreso, en efecto, tanto antes como después de la escisión de 1872, hasta cerca del año 1882, en el que la Internacional se puede decir acabó del todo, señaló un progreso, la elaboración de una idea nueva. Todas las ideas que se han desarrollado más tarde en las varias escuelas y corrientes del socialismo, fueron enunciadas y discutidas en esos congresos: la abolición del asalariado, la eliminación del Estado, el colectivismo, el comunismo, la federación, la república social, la anarquia; y juntamente todas las otras cuestiones secundarias o de método; sobre la herencia, los servicios públicos, la instrucción y la educación, la guerra y el militarismo, la política electoral y el abstencionismo, las huelgas y la huelga general, la cooperación y la asociación de oficio, los diversos sistemas de organización, etc., etc.

Sin embargo, luego, con la enorme preponderancia adquirida,—entre las varias corrientes y partidos salidos de la Internacional—por la corriente y partido social democrático, reformista, autoritario y legalitario, el socialismo y el movimiento obrero perdieron aquel carácter de universalidad humana que tenían al principio. Su materialismo clasista devino más cerrado y exclusivista, más utilitario; y los mismos defectos, atenuados naturalmente por la menor fuerza numérica y disimulados por un lenguaje diverso, se infiltraron no poco en las mismas corrientes adversarias, comprendido el anarquismo, especialmente cuando este quiso especializarse demasiado en el terreno económico, obrero y sindicalista.

No obstante, desde los tiempos de la Primera Internacional se había comprendido que el específico movimiento de los obreros organizados, en el cual sin razón se quiere ver por muchos marxistas, del socialismo y del sindicalismo, el único instrumento y la estructura misma del devenir social, tomado en sí, separado del más complejo problema general y humano de una realización de la libertad y de la justicia para todos, no sólo no resolvería la cuestión sino que la empequeñecería y esterilizaría.

El movimiento obrero y sindical tiene su razón de ser, y descuidarlo, prescindir de él, o peor aún, hostilizarlo, equivaldría a ponerse fuera de todo posibilidad de realización. Mas si él constituye un ambiente y un medio indispensable para toda lucha de liberación en vasta escala, es necesario no confundirlo con el fin, ni disimular los defectos y las tendencias malsanas que derivan de su base utilitaria, de ser un movimiento determinado prevalentemente por intereses, sobre los cuales las ideas pueden influir sólo subordinadamente y con no pocos esfuerzos. Tarea de las minorías revolucionarias y libertarias es precisamente la de representar en su seno la reacción idealista y futurista contra el utilitarismo oportunista tendiente siempre a encontrar algún acomodamiento con el presente orden de cosas.

Por lo demás, aún en el combate por intereses se puede ser idealista, cuando se es desinteresado para sí mismo. Si en ocasión de una huelga hay quien, aun no estando directamente interesado, se sacrifica voluntariamente en un acto de solidaridad con los huelguistas, no se puede negar que haya sido movido por una fuerza moral, idealista. Y el mismo huelguista, que en la lucha arriesga conscientemente el hambre o la cárcel mientras el éxito de la huelga no le dará más que una mínima ventaja, es por cierto moralmente superior al crumiro, hay en él asaz menos egoísmo (o, lo que acaso sea lo mismo, un egoísmo más iluminado), hay ya un principio ideal en acción.

Pero lo importante, también en este sentido, es que la batalla, aunque hecha en nombre de intereses, lo sea en **nombre de todos**, no de los solos organizados, ni tampoco de los solos proletarios, vale decir de todos los oprimidos, de todos los explotados, de todos los sufrientes, de todas las víctimas de la injusticia, de **todos los hombres** en una palabra.

Entonces la lucha asume una altísima función de progreso. La idea superior de justicia, de igualdad y de libertad, extiende su eficacia liberadora a la humanidad entera, no excluídos aquellos que por maldad, ceguera o mezquino utilitarismo inmediato son sus más encarnizados enemigos.

Luis Fabbri.

(1) Ver: J. Guillaume, **L'Internationale**, vol. I, pág. 12, 13 y 14.
(2) Ver: J. Guillaume, **Karl Marx pangermanista**, folleto de guerra de pésimo gusto y de tendencias ciegamente antitudescas y chauvinistas. Pág. 5-9. Dado la honestidad de Guillaume, malgrado la pésima tesis preconcepta, se puede creer en la exactitud de sus citaciones documentarias.
(3) Ver: C. Marx, **Indirizzo inaugurale dei Lavoratori, 1864.** Obras de Marx, Engels y Lassalle, vol. II, parte III, pág. 10.
(4 y 5) J. Guillaume, **L'Internationale**, vol. 1, pág. 14.

---

hecho cargo de la defensa y en el día de ayer se trasladó a La Plata para estudiar el voluminoso expediente, como asimismo ya se escribió a Viedma para recabar de los presos el poder correspondiente.

Tan de sorpresa y en tan difícil situación tomó al Comité este asunto, que apenas pudo adelantarse al abogado la suma de cien pesos (todo lo que había en caja) para que sufragara con ellos los primeros gastos que demandara su intervención.

No sabemos con exactitud el monto de lo que costará la defensa, pero de cualquier manera los compañeros se darán cuenta que ascenderá a un par de miles de pesos, más o menos.

Ahora toca a los gremios obreros, a las agrupaciones anarquistas y a los compañeros en general, venir rápidamente en ayuda para salvar la difícil situación creada a este Comité, si es que no quieren con su silencio contribuir a que cinco hermanos nuestros sean sepultados en vida en el presidio.

Además, es preciso levantar una campaña pública en favor de esos compañeros enredados en asuntos que ellos ignoran y que únicamente pudieron declararse culpables debido al suplicio a que fueron sometidos, cuya prueba viviente y acusadora es Casiano Ruggerone, internado en el manicomio de esta ciudad.

Es necesario interesar de la suerte de estos cinco compañeros a los trabajadores de todo el país; realizar mitines de protesta con ese objetivo; aprovechar cualquier oportunidad para denunciar la monstruosidad del crimen jurídico perpetrado con los procesados; en fin, hacer todo aquello que se les ocurra a los compañeros y que crean que beneficiará la causa de los acusados.

Nosotros, desde ya, prometemos iniciar la campaña y desde el próximo número de "La Antorcha" empezaremos a publicar datos interesantísimos que demostrarán la inocencia de los presos, como también el empeño que policías, jueces y terratenientes han puesto para hundir en la cárcel a cinco inocentes.

Anarquistas: En vosotros está la salvación de Viegas, Gómez, Alvarez, Hernando y Ruggerone. ¡Arrancadlos de las garras del enemigo! ¡Libertadlos!

El Comité Pro-Presos Sociales.

Correspondencia a **Constantino Fabeiro**; valores y giros a Angel Petrarca, Rioja 1689.

DE ROSARIO

Mitin

El próximo domingo 27, a las 15 horas, el activo Centro de E. S. "Hacia la Regeneración", **realizará un** mitin de protesta, en la Plaza Gral. López, contra el Chile militarista, contra la barbarie imperante y contra el terror carcelario.

LOS HOMBRES; ARISTOFANES; LAS AVES

Platón, un griego, ideó un modelo de república para humanos. Aristófanes, otro griego antiguo, imaginó una república para aves. Sólo que, la república de Platón era antipática no solo para habitada por hombres, sino que por aves, u otro animal cualquiera.

No ocurre lo mismo con la ideada para aves por Aristófanes. Modelo ésta, bien equilibrado y mejor inspirado, no para aves que bien están viviendo libres en prados y selvas, sino para hombres, que, como los de antes y los de ahora, viven sujetos a regímenes sociales de fuerza, de esclavitud, de arbitrariedad.

Claro está que Aristófanes hace en "La Aves" una crítica a las ideas autoritarias, abusivas y cretinas de los hombres y sus sociedades. Cuando los hombres se enteran de que existe una maravillosa ciudad de aves, pululan hacia ella los eternos aprovechadores de la fuerza ajena, los amigos de vivir a costa del trabajo hecho por otros, los individuos sin personalidad moral, que son, generalmente, los que entre los hombres se hallan al frente de las instituciones gubernamentales, de las religiones, de todo lo **honorable**. Todos quieren alas para volar. El delator las pide para andar más rápidamente de isla en isla cumpliendo su bellaco oficio. Los pájaros le ofrecen el ala de las palabras, que levantan el espíritu, a fin de que deje oficio tan vil. Pero él quiere alas para volar, y entonces lo corren con alas de azote. Porque los pájaros odian a los delatores y bellacos.

No deja tampoco de acercarse el juglar, el falso poeta que adula el oído de los poderosos, para que le arrojen pitanza y vestimenta. Poco amigo del trabajo creador, disculpa con las Musas sus miserias morales. Anda de reino en reino y de señor en señor, y antes obtenía un puesto servil en las cortes, y ahora lo obtiene en una oficina pública o en un consulado.

Ni faltó el charlatán adivino, que como el fraile vive a expensas de la credulidad estulta de las gentes. Porque fácil es al ladino engañar a los simples, para llenar de monedas su faltriquera y de los mejores frutos de la huerta el cesto.

No habría de faltar tampoco la visita de un inspector, funcionario conocidísimo entre los hombres:

—¿Quiéres recibir tu sueldo y desaparecer sin tomarte la molestia menor?" — dijéronle los pájaros.

—Sí, por cierto — contestó el inspector.

—Toma y llévate esto: este será tu sueldo. (Le pegan).

No trataban en verdad de esta manera a los inspectores en Atenas, ni conocemos aún procedimiento igual entre nosotros. Cosas de pájaros, no de hombres por lo visto.

Pero, la alada república, aún recibe más visitas. Este es un vendedor de decretos. Al verlo dicen los pájaros:

—¿Qué nueva calamidad es esta, que llega cargada de pergaminos?

—Soy un vendedor de decretos y vengo a vender leyes nuevas.

—Veámoslas.

—"Los habitantes de Neplococigia tendrán las mismas leyes, pesas y medidas que los olofixios".

—Ahora vas a conocer las de los olofixios. (Le pegan).

—¡Eh! ¿Qué haces?

—Ya que no te hallas con tus decretos, te aplico unos bien crueles.

Bien conocidos son los procederes en la tierra respecto al legislador. Engaña este mil y mil veces al elector. Todo el mundo sabe la inutilidad y negatividad que significa el legislador, el burócrata, el jurista, y sin embargo, en Atenas antes, en todas partes hoy, se mantiene un sistema político, que no por absurdo, deja de tener vida lozana.

Bien que lo de Aristófanes sea sólo una burla a los hombres. Los pájaros no necesitan constituirse en ciudades. Y si lo hicieran, ¿qué de extraño es que constituyeran una sociedad más equilibrada y justa que la humana? No sería ese el primer ejemplo que los animales dan al hombre, ya que los leones pueden vivir en grupos sin matarse entre sí, y la abeja lleva su sentido de la justicia a no permitir en sus colmenas a semejantes que consuman de la labor común sin producir a su vez.

Entre los hombres, lejos de haber armonía y paz, impera el sentido de la destrucción y del mal inútil, hasta el punto de matar y cazar por **placer** a los animales, no ya siquiera porque lo exijan sus necesidades alimenticias, como se dice muchas veces.

Se caza a animales inofensivas, para disipar el tedio que las vidas anodinos sienten, como es costumbre entre los ricos, o para adorno de las casas ¡triste adorno! se privá de libertad a los pájaros. Es así, como las aves de Aristófanes, tienen el humor de lanzar un decreto concebido de este modo: "El que mate a Filócrates el pajarero, recibirá un talento; cuatro el que le traiga vivo. El es quien ata los pinzones de siete en siete y los vende por un óbolo; él quien atormento a los tordos inflamándolos para que parezcan más gordos; él quien atraviesa con plumas el picó de los mirlos; él reune palomas y las encierra, obligándolas a que llamen a otras con sus reclamos, atrayéndolas a sus redes. Mandamos además, que todo el que tenga aves encerradas en patio las suelte inmediatamente. El que no obedeciere será apresado por las aves, y servirá, cargado de cadenas, para señuelo de otros hombres".

En verdad, ¿qué dirían los hombres si las aves pudieran emplear como cebo a hombres para cazar hombres, como hacen éstos con aves y con bestias? Pero no pueden, y en cambio los hombres sí. Es cuestión, pues, de poder, y no de razón y derecho. Cabe sólo un consuelo a las aves. Los hombres no cazan sólo aves y bestias. Cazan hombres también. Ved las cárceles, los cuárteles, las fábricas. Ved las guerras. Si los hombres no hicieran cuestión de fuerza y la hicieran de razón, no se cazarían entre sí, no formarían un mundo desgraciado. Mas llevan el castigo con la acción. El castigo, porque nadie está libre de ser cazado. Ni el infeliz, ni el poderoso. Los valores sociales, suelen ser inciertos, fáciles de malear y de invertir. En cambio, resultan difíciles de ser corregidos.

Eugenio Almada.

20.000 pesetas para la Revolución

Revisando el canje hemos encontrado la noticia de que entre el proletariado español residente en Norte América, y especialmente entre los nativos de las provincias catalanas, se ha recolectado más de 20.000 pesetas que ya se han girado, destinadas a "hacer la revolución en España". Según parece, circulan bonos de exprofeso, emitidos por un comité especial, a cuyo cargo corren las tareas de preparar ese magno acontecimiento. Además, se nos ha dicho — aunque esto naturalmente lo hayamos puesto en duda — de que en otras partes se expenden acciones a tal fin que serán reembolsadas después de la revolución. Hay, por lo que se ve, orientado en este sentido, un fuerte movimiento que tiende a extenderse cada vez más.

Que todos estos trabajos lo efectuaran los elementos que no son directamente revolucionarios, sino abiertamente reformistas, está bien. Nadie debe asombrarse porque están en su papel. Todas esas actividades—tanto las de la empresa comercial revolucionaria como las de una junta especial, organizadora de la revolución—están perfectamente encuadradas dentro del criterio burgués y estatólatra común a todas las fracciones políticas que fincan en la democracia o en la dictadura la meta de sus aspiraciones.

Pero que esas actividades cuentan con el apoyo o el silencio — que es también otro apoyo — de los elementos verdaderamente revolucionarios, está, francamente, muy mal. Los anarquistas y sindicalistas no pueden ni silenciar ni solidarizarse sin negar sus principios libertarios, con ninguna empresa comercial revolucionaria ni ninguna junta directora de la revolución próxima.

Son cosas fundamentalmente distintas las aspiraciones de los partidos burgueses que actualmente están contra el Directorio militar y las de las fracciones revolucionarias que luchan por la emancipación integral del proletariado y la instauración de una sociedad, en un todo opuesta a la que vivimos.

Entre los republicanos y los catalanistas existe un nexo que está en la interpretación que ambas fracciones dan a las bases orgánicas de la sociedad; ambas reconocen el derecho de propiedad privada, la necesidad de la explotación del hombre por el hombre, el ejercicio del Estado como regulador de la vida colectiva; ambas se identifican en el fin social. Pero entre estas fracciones y el anarquismo o el sindicalismo revolucionario, no hay nada de común. El abismo es de principios y de medios, de aspiraciones inmediatas como futuras. Es un divorcio absoluto que parte de la interpretación misma de los valores que entran en la composición de la vida social. El anarquismo busca la realización de la sociedad del no gobierno, la posesión común de la tierra y los instrumentos de trabajo, la participación directa de los hombres en la producción y distribución de las riquezas sociales, todo, en fin, lo que las demás fracciones niegan y combaten.

El anti-dictatorialismo de los partidos burgueses no puede servir de puente para acercar esas fracciones a los verdaderos revolucionarios. La colaboración, ya sea en el ejercicio de los derechos civiles como en la acción insurgente, no cambia de aspecto ni modifica la cuestión, y es siempre colaboración, o sea reformismo, porque es la misma cosa — a pesar de que sean distintas las circunstancias — colaboran con los burgueses en los tiempos de paz mediante el uso de los derechos ciudadanos o colaborar con ellos en las barricadas; siempre se sirve y se alimenta el mismo principio estatólatra, que es al que fundamentalmente debemos dirigir nuestros ataques. Esto es caer en el vicio socialista de creer que se hace obra revolucionaria limando las asperezas de un régimen que tiende cada vez más a absorber y a conservarse. Es volver grupas al ideal de Bakunin, la revolución libertadora, para entrar en los equivocados caminos de Marx, que conducen a la negación de toda obra revolucionaria, de toda acción libertaria.

Los anarquistas y sindicalistas no pueden solidarizarse con esos pretendidos bancos revolucionarios, que representan finalmente una nueva empresa industrial, ni con esos comités expendedores de bonos que pretenden organizar una revolución con la misma facilidad que se organiza un partido político, a base de un centralismo viciado que sobre todos los males lleva finalmente el propósito de afianzar lo que nosotros queremos destruir: la autoridad, el capital, el Estado. Colaborar con esta empresa es de antemano trabajar la contra-revolución, preparando — queremos creer que inconscientemente — la tumba para las libertades que el pueblo pudiera conquistar en el instante de la revuelta.

Piénselo bien los camaradas españoles y verán que ese sacrificio de reunir tanta cantidad de dinero para hacer la revolución es inútil a los verdaderos intereses de la Revolución Social, que es el único sentido que debemos dar a todas nuestras acciones. Nada harán esos comités y esas juntas o esos Bancos en pro de la anarquía y la verdadera revolución libertadora.

Nota mayor

El día 27 del corriente vence el segundo pagaré de la imprenta, por valor de 800 $. Este vencimiento, al mes y medio del anterior, retrasado del 27 de Junio al 3 de Agosto por atraso en la entrega de las máquinas, nos encuentra en una situación un tanto difícil para afrontarlo. La anotada circunstancia del escaso tiempo que media entre uno y otro pagaré y los no insignificantes gastos hechos en ese tiempo para completar el plantel y la instalación de la imprenta, son las causas de la dificultad con que tropezamos para responder al vencimiento. Para allanar esa dificultad y poder levantar el pagaré, hacemos viva recomendación a todos los paqueteros y subscriptores morosos, como así también a cuantos son deudores de "La Antorcha" en concepto de libros, listas de subscripción, trabajos de imprenta, etc., en el sentido de que traten de abonar cuanto antes lo que adeudan.

CIRCOLO DI CULTURA LIBERTARIA

(General César Díaz 1725)

Invitiamo tutti gli anarchici ed i simpatizzanti ad intervenire alla riunione che si effettuerá domenica 27 corr. alle ore 14.30 nel locale di via Ecuador No. 320.

Interverrá il compagno Maris Baldini il quale fará una breve relazione sul movimento anarchico e rivoluzionario internazionale ed in seguito si prenderanno accordi sul lavoro di propaganda da svolgere in avvenire.

Si prega essere puntuali.

SOCIEDAD TRABAJADORES DEL CAMPO (AUTONOMA) TANDIL

Boicot a los productos de Antonio Pagés y al pasquin "Nueva Era", trabajadores. Un deber de solidaridad y conciencia así lo exige.

LA AGITACIÓN ANARQUISTA

Nuestros actos en el interior del país

Tandil es, entre las localidades del interior, uno de los más importantes centros obreros. A su alrededor están las canteras de granito que han llegado a ocupar en épocas de trabajo hasta más de ocho mil trabajadores y, aunque en la actualidad esa cifra ha disminuído considerablemente, el número de obreros forma una no despreciable cantidad que debe siempre tenerse en cuenta. Además de estos trabajadores, en épocas como la presente, en Tandil fijan su residencia un buen número de obreros del campo, los que unidos al resto de la población proletaria de esta ciudad, constituyen una fuerza considerable, que ofrece una hermosa posibilidad para la propaganda y la acción anarquistas.

Así lo han entendido siempre los camaradas que viven allí. Desde hace muchísimos años Tandil conoce nuestras ideas, propagadas por todos los medios posibles: la tribuna, los periódicos, el teatro, los sindicatos, etc. Y ha sido así como el anarquismo ha conquistado crecientes simpatías en el ambiente popular que afirman evidentemente el progreso de nuestras ideas.

Cierto es que los obreros de las canteras han sido ganados por un espíritu netamente sindicalista, pero no es menos cierto también la notoria influencia de la propaganda anarquista en ese medio que poco a poco, y mediante una acción tenaz y consecuente, va sufriendo una honda modificación. El antiguo prestigio de los jefes sindicalistas se ha extinguido casi por completo mientras que la ascendencia de las ideas anarquistas es cada vez más sólida; y, sinceramente hablando, si no fuera por el odio de unos pocos equivocados que han sembrado cierto desprestigio últimamente para las cosas anarquistas, el progreso de las ideas hubiera ido mucho más allá de lo que actualmente se encuentra.

Empero, este último mal no es tan grande como para lamentarse de ello. El error se disipa con la presencia de la verdad, y la maldad se destierra cuando a ella se oponen la rectitud de conciencia y proceder de los que no se dejan arrastrar por pasiones subalternas y tienen, antes que nada, puestos los ojos en las verdaderas necesidades de la propaganda, a la que se quiere servir realmente, sobre todas las cosas.

Así es como los compañeros entienden las cosas. Hay que rehabilitar al anarquismo de los errores de los otros, y para ello nada mejor que el ejemplo. Obras son amores y a la obra se han dado abiertamente los núcleos que en esta localidad son anarquistas. Consecuentes, pues, con su manera de pensar, la A. "Aurora Libertaria" y los "Sindicatos de T. del Campo" de Tandil y "O. de las C. de Desvío Aguirre", solidarizándose con la campaña contra la reacción internacional y contra el terror carcelario que impera en esta región, levantada por los anarquistas del país, organizaron una serie de actos públicos durante una semana en la localidad y una velada a beneficio de las víctimas de la reacción chilena.

Las conferencias no tuvieron mucho público, pero se realizaron todas las anunciadas. Contribuyó a que no se vieran muy concurridas el estado del tiempo, por lo que pueden anotarse como verdaderos éxitos. Fueron días terriblemente crueles por los fríos y lluviosos.

En la velada pasó lo mismo. Apenas iniciada se descargó una lluvia torrencial, pero ya se encontraba en el salón un número de camaradas suficiente como para que no hubiera déficit. Las obras puestas en escena por aficionados que en su mayor parte era la primera vez que subían a escena, tuvieron una regular interpretación, pero por sí solas no podían constituír un motivo de atracción para el público, por lo que el resultado de esta velada, midiendo los inconvenientes, puede ser considerado como otro éxito.

El ciclo de conferencias en Tandil finalizó el domingo 13 con una conferencia pública, en la que se habló extensamente sobre el régimen carcelario, consiguiéndose interesar a un buen número de personas que se congregó alrededor de la tribuna.

Tanto los sindicatos nombrados como la A. "Aurora Libertaria", sabiendo que lo que actualmente hace falta es la mayor propaganda, proseguirán sin interrupción la labor proselitista, convencidos de que se sirve a las ideas estableciendo la mayor identidad posible entre los hechos que se realizan y las ideas que se propagan.

SIERRA BAYAS

Solicitado por la S. O. Varios, de ésta, el compañero M. A. Pacheco, a cargo de quien estaba el ciclo de conferencias realizado en el Tandil, se realizaron con su concurso tres actos públicos que fueron tres bellas jornadas de propaganda.

Esta es otra población eminentemente obrera, compuesta en su totalidad por los trabajadores de la fábrica de Portland y cemento armado levantada al pie de una sierra y por los obreros de las canteras de cal.

La primer conferencia efectuada en la tarde del martes, a pesar de la escasa propaganda realizada, logró congregar un crecido número de trabajadores, entre los que se notaban muchos de la fábrica, que escucharon con vivo interés lo que se decía desde la tribuna, dejando el acto la impresión de que era necesidad verdaderamente sentida en este medio.

La segunda conferencia, realizada el mismo día por la noche, a las 8 y 30, tuvo lugar en Cerro Sotuyo, en el local social de la S. de Graniteros de la U. S. A., solicitado por varios camaradas y cedido por la comisión.

Mucho antes de la hora anunciada el salón se encontraba ya repleto de concurrencia. En estas localidades, donde tanta falta hacen, son escasísimos los actos de esta naturaleza y a pesar de esto los obreros demuestran que desean nuestra propaganda, que encuentra siempre una franca acogida.

En un medio como este, hablamos extensamente del problema social, esforzándonos en explicar lo más claramente posible las doctrinas anarquistas. El éxito que obtuvo este acto determinó a los compañeros a realizar otro acto más en el mismo salón, el domingo 20 por la tarde, anunciándose para más tarde, el mismo día, en la plaza de Sierras Bayas la última conferencia.

El acto del domingo en el salón fué el único que se realizó a pesar del mal tiempo reinante y de otras reuniones que con motivo de las fiestas italianas se habían anunciado, viéndose numerosas familias en el salón, lo que dice del interés despertado por estos actos.

Finalizado el acto, los compañeros repartieron abundante material de lectura de propaganda, que era solicitado con pasión.

Son estas localidades a donde hace falta extender nuestra acción y llevar nuestra propaganda. Estos medios proletarios, apartados de las ciudades, ofrecen hermosas posibilidades de realización para todas las obras.

El anarquismo es la única fuerza capaz de levantar estos ambientes, donde para desgracia mayor, hasta el deseo reivindicatorio de los obreros ha sido desviado hacia un reformismo suicida, por lo que exhortamos a los camaradas que continúen bregando con mayor tesón por la anarquía y la revolución.

¡Adelante, pues!

CORRESPONSAL.

A objeto de aumentar la difusión de "La Antorcha", haciéndola llegar a quienes no la conocen aún, enviaremos el periódico a todos los compañeros y grupos, del país y del exterior, cuyas direcciones consigamos, durante un mes a los primeros, y durante dos meses a los del extranjero.

Com. Pro-Presos Sociales

SUBSCRIPCION REGIONAL PRO VICTIMAS DE LA REACCION CHILENA

Suma anterior	434.60
Donaciones recibidas por el periódico "L'Avvenire" . .	3.50
Gaetano Speranza, Ciudad . .	2.—
De una lista circulada por compañeros de San Fernando	7.20
Lista No. 19, a cargo de Jacinto Ftune: J. Ftune, 5; R. Niuforo, 1; Rodríguez, 1; Villamonte, 1; J. M. Vello, 1; E. Gennari, 1; M. Cerri, 1; Senon, 1; Alo, 0.50. Total	12.50
Donaciones remitidas de Salta: Juan Arocena, 2; Juan Riera, 1; Iginio Illian, 1; Pedraza, 1. Total	5.—
Félix Sanz, Güemes	1.—
José Giuliani, Ciudad	2.—
Total . . .	467.80

Queda cerrada la presente lista de subscripción

De acuerdo a la resolución tomada por el Comité y publicada en los números anteriores de este semanario, queda hoy cerrada la lista de subscripción abierta para ayudar a las víctimas de la reacción chilena.

Como aún quedan por entregar algunas listas, recomendamos a sus poseedores las entreguen inmediatamente, pues es preciso hacer el balance para ser publicado en el próximo número de "La Antorcha", y girar a Chile el resto del total reunido.

Acuse de recibo

De las cantidades enviadas a Chile, hemos recibido telegráficamente el primer acuse de recibo, fechado el 17 en Santiago, cuyo texto es el siguiente:

"Angel Petrarca. — Buenos Aires. — Recibimos donación. Agradecemos rasgo solidaridad proletariado argentino. Va carta.

"Saludos. Comité.

Goldomez".

Plumazos de la cárcel de Viedma

Como se vino anticipando en las columnas de "La Antorcha", tenemos que obrar. No puede esto quedar así. No es posible nos dejemos morir de hambre por la incapacidad de elevar la protesta airada y reparadora del mal que sufrimos. No podemos consentir por más tiempo la rapacidad de un hombre usurero, que al especular con el estómago del preso hace pingües ganancias para que luego volcarlas en la mesa de juego.

Pues bien; esta semana presentaremos la petición del restablecimiento del control en los víveres, como antes ya lo tuvimos, y que por justicia corresponde al preso, puesto que él que lo consume, es el llamado a comprobar lo que se le suministra, y no al que por su condición no se interesa por la buena alimentación de los presos.

También se pedirá la reintegración de los cocineros que fueron separados de la cocina por la apatía del jefe de la misma, al no prestarse a sus juegos, y la conveniencia del Director para su opulento beneficio. Al mismo tiempo solicitaremos se nos dé, como se nos prometió la vez pasada, las peticiones que formulamos, de higiene, agua, garantía en la salida y entrada de cartas y otras de menor cuantía.

Como se verá, todo esto es fácil dentro de lo sencillamente posible. Nada se pide exagerado sino lo que por lógica y humanidad corresponde. Pero se hará costoso, que registrará algunas dificultades por tratarse de que la petición la hacen presos y que según las rudimentarias y equívocas conciencias de los administradores de funciones públicas, creerán: no legales, no humanas, no razonables, por tratarse del manantial que tan sabrosos... y crecidos beneficios proporciona al mantenimiento de orgías y a la constante carpeta.

Los resultados que nos puede o no reportar, los tenemos previstos; pero antes de que se nos diga matando lentamente preferimos se nos mate del todo, por lo menos nuestro espíritu de hombres que saben como se vive en la lucha, quedará como lo es y no de otro modo.

E. Hernando.

Cárcel de Viedma, 21-9-1925.

De las influencias conservadoras en el movimiento obrero

El espíritu sindicalista ha encontrado siempre en la acción intransigente de los anarquistas, la más decidida adversión a sus planes de reformismo y colaboración. La constante prédica anarquista ha impedido y de esto podemos realmente estar satisfechos, que la acción de las masas trabajadoras organizadas deviniera en un momento de conservación de simples intereses clasistas, de cuño netamente reformista. De esta lucha entablada contra el espíritu sindicalista, contra la neutralidad de los organismos de clase frente a las interpretaciones libertarias de los anarquistas, ha nacido la vigorosa idealidad que fundamentó la existencia de la F.O.R.A. y el fuerte movimiento de oposición que actualmente, en los medios proletarios, encuentra la U.S.A., institución obrera alimentada teóricamente de retazos doctrinarios malamente asociados que determinan la acción ambigua e indefinida que ese organismo realiza.

Dos interpretaciones inconfundibles, pues, dos características que no tienen ningún punto de contacto, diametralmente opuestas, se destacan en nuestro ambiente: la que han elaborado los anarquistas, alimentada con la acción y el sacrificio de todos los camaradas, y la que busca desplazar de las actividades revolucionarias de los trabajadores, la influencia anárquica, inclinando la acción obrera al falso terreno de los posibilismos particularistas de los intereses de cada premio y buscando alejarla de toda actividad libertaria.

La U. S. A. es la fiel expresión de este movimiento sindical de reforma y colaboración, en el que predomina de una manera absoluta un cerrado espíritud corporativista, donde el proletariado sólo se mueve a impulsos de las exigencias económicas de cada gremio, sin tener mayormente en cuenta las demás necesidades que son generalmente superiores a las exigencias particularistas. Poco a poco los obreros van alejándose de los principios que fundamentan la existencia de sus organismos de resistencia, hasta adquirir modalidades completamente burguesas. Esta desviación es más notable cuando se someten a examen las resoluciones de esos gremios cada vez que les toca solucionar un asunto en el que deben primar las soluciones libertarias. Se ve entonces el peligro que encierra el entregarse a las simples conclusiones prescindentes de toda doctrina revolucionaria, de todo finalismo libertario, en que se escuda el sindicalismo neutro. Y surge, bien clara y definida, la necesidad de la constante acción libertaria de los anarquistas, impidiendo que el sindicalismo llegue a influenciar directamente toda la acción obrera.

No son estas afirmaciones dictadas por el deseo de combatir a la U. S. A. por el simple hecho del distanciamiento que tenemos con los hombres que actúan en su seno. El abismo abierto entre ellos y nosotros es de principios esencialmente. Los que en esta separación y en esta intransigencia nuestra vean nada más que una cuestión simplemente personalista se equivocan y no conocen nuestro movimiento obrero ni el pensamiento que de la acción anarquista en los medios sindicales poseemos nosotros. Si bien es cierto que en la misma F.O.R.A. han aparecido corrientes dictatoriales, en un todo negadoras de los principios federativos y revolucionarios que le dieron vida, no por eso dejamos de reconocer y hemos de propagarla siempre, como superior, la idealidad que dió vida, fuerza y prestigio a esta institución, creada al calor de la ideología anarquista.

Decimos que en la U. S. A., como antes en la F.O.R.A. del IX, ha desaparecido la verdadera interpretación de la lucha de clases y está negado todo principio revolucionario. Decimos también que la acción de sus gremios, aun cuando a veces los obreros ejerzan la acción directa, en vez de ser revolucionaria — en el sentido de corresponder a los intereses de la Revolución Social — es conservadora y reformista. Y decimos, finalmente, que el camino que recorre esa institución, por fuerza, en la manera de estar orientada, es el que conduce a la negación de la verdadera lucha emancipadora de los proletarios.

Y no hablamos sin pruebas. Ahí está, en su seno, desarrollado el más abierto y desenfrenado centralismo con todas sus consecuencias y vicios: los funcionarios, la coacción de las disciplinas, la apostasía, entre la prédica y la práctica de sus hombres más destacados; ahí está el espíritu particularista qué domina en sus gremios, los que, arrastrados totalmente en las escaramuzas contra el capital, no tienen en cuenta sino sus simples intereses, perdiendo la noción hasta de los más elementales principios de moralidad sindical; ahí está esa acción confusionista realizada en una serie de movimientos "políticos", que lejos de dar una sensación de su potencialidad dan claramente la medida de la desorientación de sus mismos dirigentes y son, frente a los adversarios comunes, confesiones de impotencia.

Citamos aquí un caso concreto: la Federación de O. Picapedreros, viejo baluarte sindicalista, acaba de realizar un congreso, sancionando, entre otras cosas, el boycot a los productos elaborados en Suecia y Noruega que se importan al país, porque esta operación comercial de los burgueses traía como consecuencia la rebaja de salarios y el aumento de desocupados en el gremio. He ahí por donde los obreros de la piedra, arrastrados únicamente por la defensa de sus intereses, se han olvidado de que este boycot favorece en primer término al capitalismo local, su explotador, fomentando la industria nacional, y en segundo acarrea sobre los obreros de su oficio en los países nombrados, el mal de la desocupación contra el cual ellos pretenden defenderse. Condenar al hambre a los obreros europeos para que coman los de acá, es desnudar a un santo para vestir a otro. Se ha desconocido en este caso la base fundamental de la organización obrera: el espíritu solidario internacional que debe primar sobre todas las cosas, y la ausencia de este principio no debe atribuirse a otra causa más que a la influencia sindicalista que pretende despojar al problema obrero de toda base moral.

En el gremio de la piedra, como en el de los ebanistas y los gráficos, fuertes puntuales del sindicalismo, domina un estrecho espíritu particularista, negador de toda acción en realidad revolucionaria y emancipadora.

La divergencia, pues, planteada por los anarquistas en el campo gremial de la región, obedece a principios ideológicos que no pueden confundirse con las simples discusiones familiares o personalistas. Y la acción anarquista, inconfudible por su fuerza moral, dentro de la actividad obrera significa el combate firme y eficaz contra toda desviación de los principios revolucionarios y la presencia de una corriente de ideas que plasma en el terreno de los hechos, las soluciones más en concordancia con nuestras ideas en las diarias batallas contra el capital y el Estado.

Liber.

Acerca de un suceso en Tandil

Vandalismo policial

El burgués Antonio Pagés, explotador de esta localidad, posee una jabonería en los suburbios que fué teatro, días pasados, de un infame hecho de sangre, cuyo principal protagonista fué el sereno de la misma, Carmelo Ferrari, y el dueño de la fábrica, el principal responsable.

El pasquin boicoteado "Nueva Era" editado por miserables a sueldo de la burguesía, y confidentes policiales, fué el primero en tergiversar los hechos, comentando el suceso como le convino al asesino Pagés y a la policía.

Lo notable en esto es que pretenden engañar al pueblo en masa que presenció el asalto, los embusteros plumíferos del pasquin nombrado. Relataré hechos.

El nombrado explotador se caracteriza por su agresividad con los trabajadores y su desmesurada avaricia. En una ocasión, so pretexto de que su chauffeur le vendía nafta a hurtadillas, aplicóle una soberbia ración de bofetadas.

Al mismo Carmelo Ferrari le administraba frecuentes tundas por cualquier cosa. Eran desahogos de su irascible carácter.

Por estas cosas y la exiguidad de los salarios se le planteó un conflicto que aun persiste, aplicándosele el boicot. Oportunamente salieron manifiestos explicando el porqué de semejante medida.

Ultimamente faltaron en dicho establecimiento algunos cajones vacíos y astillas. Presentada la denuncia, la policía citó al sereno, al que sometió a un interrogatorio bárbaro, bajo una continua lluvia de estacazos. Puesto en libertad, la víctima había jurado para sí, no acudir jamás a semejantes citas policiales.

Más he aquí que al poco tiempo hubo o se simuló haber una nueva substracción. Esta vez eran dos máquinas de escribir y levantado un sumario las sospechas recayeron en la persona de Ferrari, el que fué nuevamente llamado a comparecer ante la policía. Este, recordando las paternales muestras de cariño de que había sido objeto anteriormente, fué... a la armería donde se proveyó de municiones y armas, decidido a lavar ultrajes y evitar la repetición de los mismos.

El día 18 del corriente se avistaron con él dos agentes dispuestos a detenerlo, más el sereno les previno que no se entregaría de ningún modo. Como terciara en el altercado el alcahuete máximo de la fábrica, Benjamín Vázquez, que en otras ocasiones había modestado a Ferrari, éste exasperado, puso fin a la contienda descerrajándole un balazo. Vázquez cayó herido y los milicos pusieron pies en polvorosa.

En conocimiento de estos hechos llegó al punto un importante núcleo de policías reforzado más tarde por una legión de imbéciles particulares que disparaban sus armas contra el desacatado. Este, admirable tirador, parapetado en una pieza de chapas empezó a resistir el asedio. Eran las 7 1|2 de la mañana.

Tras un recio tiroteo se inició un avance que terminó con una fuga general, y la caída, gravemente herido, del agente Ciriaco Lan.

Nuevos avances, coronados por escandalosas corridas se sucedieron. Los imbéciles mirones que formaban parte del numeroso público que balconeaba el espectáculo, llamados Rossi, Torterolo, Saneda y I. Bochi, recibieron heridas de consideración.

El tiroteo arreciaba infructuosamente por lo que Pagés a fin de estimular los ánimos prometió 3000 pesos al que cazara a Ferrari. Esta vez un avance de grandes bríos terminó con la muerte a pocos pasos de la puerta del meritorio de policía Fernández. Asimismo fué herido de gravedad el agente A. Aguirre.

Como se puede apreciar por lo expuesto la perrada andaba en desgracia. Se imponían medios extremos para reducir al enfurecido sereno, y un ferroviario cuyo nombre no pude averiguar se prestó para cooperar en la última infamia. Provisto de una lata de nafta, pasó por sobre los techos de otras habitaciones hasta llegar sobre el que cobijaba a Ferrari, que roció con el inflamable líquido pegándole fuego enseguida. El miserable se salvó de lo que merecía porque la disposición de la pieza del sereno impedía que éste lo viera y dis-

CAMPOS, FABRICAS Y TALLERES

Bases propias

Los anarquistas tenemos en el movimiento obrero fijada desde hace ya bastante tiempo una acción clara y definida. Donde la acción anarquista se ha manifestado como fuerza orientadora de las actividades proletarias el combate contra el centralismo, las disciplinas y el espíritu reformista que predomina en todos los núcleos sindicales ha sido constante y de eficaces resultados a los fines revolucionarios.

La colaboración anarquista a la organización obrera no ha sido entendida entre nosotros jamás como un aporte de energías a los cuerpos sindicales sino como la creación de una vida nueva en el mundo obrero, de fines y medios propios. El anarquismo representa en el campo de las actividades gremiales la presencia de la médula idealista y revolucionaria que les falta a los organismos de clase.

De ahí que se haya producido la separación entre los sindicalistas neutralistas, que erigen su dogma o doctrina en la acción de los sindicatos obreros, prescindiendo de toda influencia finalista, y nosotros que buscamos elaborar un movimiento obrero propio que responda a nuestros fines y obre en concordancia con nuestro pensamiento libertario.

La historia del proletariado de esta región ha servido para constatar los errores y desviaciones del gremialismo indefinido y neutro y la evidente superioridad del movimiento finalista de los trabajadores. Mientras los organismos que están bajo la influencia sindicalista se inclinan cada vez más hacia la derecha y desarrollan una acción negativa de los verdaderos propósitos emancipadores que deben ser la base de todas las actividades de orden revolucionario, los que han sido ganados por los anarquistas se esfuerzan en mantener bien cubiertos los verdaderos principios federalistas y revolucionarios sin los cuales es imposible el progreso de toda labor emancipadora entre las masas obreras. El propio combate sostenido en el interior de nuestras filas contra el caudillismo que de cuando en cuando resurge, pretende hacer tabla rasa de todos los principios y fines obtenidos a base de tantos sacrificios y dolorosas experiencias y que no es otra cosa que la infiltración en nuestros medios del viejo espíritu sindicalista disfrazado de anarquista y hablando nuestro propio lenguaje, es la prueba más evidente de que existe la hermosa realidad de una corriente libertaria celosa de su historia y de sus principios, que sabe colocarse frente a todas las desviaciones e impedirá el avance de cualquier malón autoritario.

Los anarquistas, pues, se han dado una base finalista e ideológica sobre lo que trabajan el movimiento obrero. Fuera de esta base, apartados de esta senda, tienen que ser estériles los esfuerzos que se llevan a cabo.

La creación de un movimiento obrero propio, es la más grande de las conquistas anárquicas. Esto deben tenerlo siempre presente todos los compañeros que, en esta hora, se den a la difícil tarea de reorganizar sus respectivos gremios.

Cuando los compañeros trabajen por la organización colaborando con los elementos sindicalistas neutros o con los demás que en la práctica nieguen sus principios ideológicos, obedeciendo éstos como aquellos al viejo y maldito error autoritario, que aun, a pesar de lo mucho que se ha hecho, aparece fuertemente arraigado en una enorme cantidad de hombres, que son verdaderos obstáculos a la obra emancipadora, deben tener siempre presente que si quieren en realidad hacer obra práctica y efectiva no es posible estar juntos ni marchar unidos con quienes son decidida y francamente adversarios nuestros. De lo contrario su esfuerzo siempre será perdido. Y al cabo del tiempo se encontrarán lo mismo que ayer, sin haber adelantado mayormente y con la perspectiva de tener que reanudar el combate contra los mismos elementos a quienes prestigiaron con su concurso.

La seguridad de toda obra que se emprenda está en la base ideológica que se dé a los que va a levantarse. Por sobre las ficciones que las necesidades inmediatas generalmente provocan, y de la mano de las cuales se pierde muchas veces el camino que se quiere seguir, tiene que predominar la consecuencia a un principio, a una doctrina, a una finalidad. Hay que trabajar con la vista fija en el ideal, en el cuerpo doctrinario que inspira la acción revolucionaria.

Por abandonar esta consecuencia los camaradas palpan generalmente duros desengaños. Es lo que les sucede a los compañeros que actúan en los sindicatos de la U. S. A., en muchísimos casos. Después de contribuir con su esfuerzo a la desaparición de una cantidad de vicios se encuentran de nuevo frente a otros hombres que prosiguen la misma ruta viciosa y vuelven a repetir las hazañas de sus antecesores, teniendo que empezar de nuevo la labor depuradora, que se hace más difícil por el prestigio que estos hombres se han conquistado al calor de la actividad y la solidaridad de los compañeros.

Y es que hay que rendirse a la evidencia. El mal no está directamente en esos hombres sino en la entraña misma de los organismos obreros inspirados y moldeados en el estrecho criterio sindicalista. Es el mal de la U. S. A. como institución obrera y como cuerpo doctrinario. En ella siempre los compañeros estarán como ayer, porque siempre el espíritu sindicalista, autoritario y rebañiego, se opondrá a toda manifestación libertaria o federalista.

Para que las cosas cambien hay que sacar fuera de ella a los gremios, prescindir del concurso de sus figurones, trabajando la creación de un medio obrero propio y finalista, que esté asentado sobre bases de libertad, que no permitan la creación o el progreso en su seno del espíritu autoritario o reformista.

Un mal entendido unionismo lleva a los compañeros a no intentar francamente la escisión en esos gremios generalmente mastodónticos que tantos esfuerzos reclaman de los compañeros y de los cuales tan ingratos resultados se recogen. Una mala entendida tolerancia permite muchas veces la colaboración con elementos que no tienen ningún punto de contacto con nuestros propósitos y fines.

Hora es ya, entonces, de que volvamos la vista a las verdaderas necesidades libertarias y no desandemos el camino andado.

Los anarquistas tenemos desde hace tiempo una posición bien sólida y firme en el movimiento obrero. Hemos creado una vida proletaria propia, nuestra, finalista. Y se cuenta en la actualidad con un hermoso movimiento de juventud obrera, a través de la república, puesto de punta frente a toda desviación que garantiza la seguridad de que el espíritu libertario no podrá ser ya desalojado del ambiente obrero.

En vano será la influencia de todos los caudillos y la acción negativa de todos los centralismos; la acción libertaria se afirma cada vez más en el seno de las multitudes pro letarias, como el mejor augurio del triunfo de la Revolución y la anarquía.

El trabajo que del marinero S. damos publicidad en otro lugar de esta página, así como el que en el pasado número sobre las cosas de la "Unión Ferroviaria" firmara el compañero Rocaba, nos mueve a fijar estas orientaciones sobre el terreno mismo de la lucha diaria.

El marinero S. constata la reedición de un mal en el seno de una organización que creíase saneada del engaño y la política sindical; nosotros afirmamos a la vez nuestro pensamiento y lo hacemos extensivo a los trabajadores del mar para que den base a sus movimientos reivindicatorios y logren, así, en una diversa saturación y un trabajo de independencia más intenso, encauzar sus organizaciones de lucha por caminos más en consonancia con los ideales y los fines del más sano mundo obrero revolucionario.

---

parara sobre él.

Surgieron llamaradas entre nubes de humo negro, el techo de chapas al rojo por el intenso calor abrasaba al desdichado que antes de entregarse optó por la muerte. Una detonación seca se oyó entre el crepitar del incendio. Extinguido el fuego por sí solo, la policía penetró en el local encontrando el cadáver de Carmelo Ferrari con un agujero en la sién. Eran cerca de la una de la tarde.

Dejo constancia también de la heroica conducta del asesino indirecto Pagés que a mitad de la jornada se enfermó o simuló estarlo con objeto de eludir responsabilidades. Hago presente a los trabajadores el boicot que pesa sobre dicho miserable y tengo una frase de repudio para la mayoría del cobarde pueblo de Tandil que presenció sin exteriorizar una protesta el bárbaro espectáculo.

Corresponsal.

LA ciudad y el campo, con sus fábricas y estancias, sus talleres y sus chacras, y con la dura suerte que en ellos sobrellevan obreros y campesinos, debe tener, y lo tendrá, en esta página, el exponente de lo que son, la exteriorización de cuanto trajinan, aspiran y obran unos y otros,

Debe ser ésta una amplia columna de fuego, de orientación y de combate. Página de batalla, crítica o polémica, en ella debe vivir la crispación del esfuerzo productor, sus finalidades reivindicatorias y sus luchas frente al patronato y al Estado. Escrita por los hombres del taller y de la gleba, en ella debe ser levantado el alto valor del movimiento revolucionario de América.

Igualito que antes?

En las filas de la F. O. M., entidad en la que hasta hace poco reinó la autocracia de unos sinvergüenzas, parece que nuevamente, como siguiendo una rutina fatalista del gremio, se empieza a ejercer actos que hablan muy poco en favor de los buenos principios sindicales.

Entre el nuevo núcleo de compañeros que se han puesto al frente de la F. O. M., se ha infiltrado uno que a pesar de contar con el beneplácito de todos, está obrando en una forma bastante indecente, si se quiere.

Se trata del nuevo Marinelli—es decir del redactor del periódico, y no sé qué otras yerbas—que saliéndose del puesto que desempeña sabotea los artículos, quizás porque no encuadran con su modo de pensar, o porque como en el país de los ciegos en que él milita, el tuerto es rey, no quiere en sus dominios tener vasallos que piensen tal vez un poco más elevado que ese nuevo redentor que tenemos frente a "La Unión del Marino".

En tiempos de la dictadura de los García y Cía., se hacía igual, y aunque hoy no son esos tiempos, este buen señor empieza por cuenta propia a imponer sus oficios con la seguridad que su autorizada palabra bastará para imponer sus razones...

Creo que esta mala acción debe ser tomada en cuenta por los compañeros, para que comprueben que todo lo que brilla no es oro y que de seguir en este tren llegaremos al mismo fondeadero que teníamos en otras épocas.

Si se trata de hacer buena obra, si es verdad que la F. O. M. va a resurgir alejada de aquellas malas prácticas, conviene subsanar desde el principio estos errores; de lo contrario está demás que se trate de encubrir la F. O. M. con oropel.

Los compañeros marítimos que han oído decir que yo no quiero hacer nada por la reorganización, por la presente podrán enterarse que es todo lo contrario, porque nunca me he negado a hacer lo que a mi alcance esté; pero como hay quien trata de obstruír lo que yo hago (aunque para llenar las columnas de "La Unión del Marino", el redactor tiene que hacer todos los artículos de nuevo, porque ninguno sabe escribir—según la expresión gráfica de él), para hacer ver entre los compañeros mi apatía por el gremio, es también necesario que se den cuenta que las cosas son todo lo contrario.

Espero que los compañeros tomen nota de estas nuevas bellezas de la reorganización marítima y que apesar de estar un poco desorganizados en táctica estamos igualito que antes...

El marinero S.

NOTAS

"PROGRESO Y CULTURA"

Tal es el título de un periódico que edita la agrupación del mismo nombre, cuyo primer número ya apareció.

Los que desean recibirlo, que lo pidan a: **Pedro Haunntaka, General Roca (Río Negro), F.C.S.**

Faustino Barros desea saber la dirección del comp. **Fidel E. Romero,** de **Santa Fe,** por asuntos de la propaganda. Digirse a: **Machado 1099, Tandil, F. C. S.**

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES PEREZ MILLAN

Con el fin de extender la propaganda anarquista acaba de constituirse en dicha localidad un Centro de Estudios Sociales, el que solicita, a los grupos y compañeros que estén en disposición de hacerlo, el envío de material de propaganda. Toda correspondencia a nombre de Luis P. Minucci, Pérez Millán, F. C. C. A.

S. TRABAJADORES DEL CAMPO (AUTONOMA), DE TANDIL

Balance de la velada realizada el 12 de Septiembre de 1925.

Salidas

Por alquiler salón	115.—
Por encomienda decorados	5.—
Por obras teatrales	3.—
Total	123.—

Entradas

Por 112 entradas a $ 1	112.—
Por donación	15.—
Por donación	2.50
Por donación	2.—
Total	131.50
Beneficio	8.50

Corresponden $ 4.25 para el Comité Pro Presos y $ 4.25 pro víctimas de Chile.

Revisadores de cuenta: **J. Prieto. C. G. Vinagre.**

AGR. A. "ACCION CONSCIENTE" MAR DEL PLATA

Balance de la velada realizada el jueves 10 del cte., a beneficio del Comité pro presos sociales de Buenos Aires.

Entradas: 35 o|o de las entradas vendidas $ 58.50.

Salidas: carteles murales $ 12; volantes 12; telegrama 2.50; com. telefónica 2; gastos varios 1. Total, $ 31.50.

Beneficio: $ 27.50.

"LA ANTORCHA" EN ROSARIO

Se halla en venta en los siguientes kioskos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
San Martín y Rioja (dos kioskos).
Córdoba y Entre Ríos.
Córdoba y Corrientes.
Corrientes yUrquiza.
San Luis 1025 (Mercado Central).
San Juan y San Martín.
San Martín y Mendoza.
Sarmiento y San Juan.

Para todo lo relacionado con "La Antorcha" en Rosario, hay que dirigirse a Rafael C. Lavarello, Mendoza 2557. Cambios de domicilio, subscriptores nuevos y demás debe ser comunicado a esa dirección.

"LA ANTORCHA" EN B. BLANCA

Los que se interesen por el semanario, pueden adquirirlo en los siguientes kioskos de esta ciudad: Calle Alsina y Chiclana, "La Miniatura".

Mercadito San Martín, F. Matera, calle S. Martín 133 y

Maipú 124, Villa Mitre, administración de "Brazo y Cerebro", donde un compañero de esa agrupación atenderá a los que se deseen suscribir, todos los días.

COMITE PRO PRESOS SOCIALES

ACLARACION NECESARIA

Avisamos a los compañeros y agrupaciones que remiten donaciones para este Comité, que las cantidades que llegan a Tesorería son acusadas por ésta directamente a los donantes, no así las cantidades que remiten por intermedio de nuestra prensa, las que son acusadas en las columnas de los diferentes periódicos, con los que el Comité arregla cuentas periódicamente, extendiéndoles un recibo global por lo recibido.

Solamente se publicarán las listas de suscripciones que vengan dirigidas directamente al Comité, para dar una satisfacción a los donantes, ya que no es posible remitir un recibo para cada uno de los mismos.

Boicots. — Hago lo posible por que no se fumen cigarrillos 43, Reina Victoria, ni ninguna marca del trust. Asimismo influya para que ningún "chauffeur" consuma nafta Padilla.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS

G. D. Nina, I. White, paq.	3.60
L. J. Rincón, Arteaga, subs.	1.50
L. Remondini, Ciudad, subs. trim. suya y de Palmiro Remondini, Emilio Bovero, Cándido Rodríguez y Ant. Marotti	6.—
A. Pacheco, Tandil, ejemp.	5.—
paq. de A. López	3.—
subsc. trim. de Laureano García y Benigno Casanova	2.40
S. de Estibadores, Colón, paq.	3.—
pro "Sierra Chica"	2.—
Franc. Paredes, Ciudad, subs.	3.—
S. de la Fuente, S. A. de Arredondo, por libros	5.90
donación	1.60
Tomás Fernández, Tandil, planilla de subsc. al diario	19.50
por subs. de José Muñiz 2; Severino Arango $ 1.20; Const. Fernández 1.20	4.40
E. Rantovich, Viedma, subs.	5.—
Juan Arocena, Salta, subsc. de: suya 2.40; Juan Riera 3; Félix Patiño 1.20; Eulogio Alvarez 1.20; Luis Vargas 1.20; Félix Sanz 1.20	10.20
don. de Mario Forti	4.5
paq. de A. Aráoz	5.—
Agr. A. "Acción Consciente", M. del Plata, pro foll. "Sierra Chica"	2.50
Pablo Aquino, Ciudadela, sub.	2.—
Bernardino Vázquez, Mauricio Sabatino, Atilano Casal, Salomón Company, José Vitale, Alfonso Berrueso, de Ciudad, por subs. trim.	7.20
Maroña, Avellaneda, subs.	2.40
Montaldo, Avellaneda, paq.	3.—
J. Sobrino, Ciudad, por subs. de: Manuel Alonso 2; Francisco Bassols 3; Sebastián González 5; Pascual Gabriel 5; Arturo Pérez 3; Manuel Ríos 3 y José Nociglia 2	23.—
M. Perrone, Ciudad, don.	5.—
José Giuliani, Ciudad, subs.	3.—
Faustino Romero, Ciudad, donación	1.—
En Administración: libros	9.50
Números sueltos	3.20
M. Federico, Rosario, subs. de A. Cantero 1; E. Mur 1	2.—
J. B. Cuartieri, Olivos, subs.	3.—

En el No. 177 aparecieron equivocadamente a nombre de L. P. Minucci, cantidades por libros y para el Circolo di C. Libertario, siendo, en cambio, de Fernando Nuciari.

PARA VARIOS

C. de Cultura Libertaria

L. Remondini, Ciudad, $ 5.

Comité pro-presos Sociales

F. Paredes, Ciudad, 3; P. Pérez, Tandil, por medio de "La Verdad", 1.40; José Giuliani, Ciudad, 1; Faustino Romero, Ciudad, 2; J. B. Cuartieri, Olivos, 2.

"Ideas"

S. de la Fuente, S. A. de Arredondo, 2.50; Juan Arocena, Salta, 2; Juan Riera, Salta, 3; Carlos Cavirol, Rosario de Lerma, 3; J. B. Cuartieri, Olivos, 2.

"L'AVVENIRE"

Lista a cargo de V. Percoco, Rosario, 14.10; J. B. Cuartieri, Olivos, 2.

A. "Brazo y Cerebro", Tucumán.

Mario Fortti, 4.50.

El Hombre

M. Perrone, San Pedro, 1.

Culmine

J. B. Cuartieri, Olivos, 1.

LIBRERIA

LIBROS

P. Kropotkine. — Etica	$ 2.50
— La Conquista del pan	„ 0.50
— La Ciencia Moderna y el anarquismo	„ 0.80
R. Flores Magón. — Rayos de luz	„ 0.40
— Sembrando ideas	„ 0.40
— Semilla libertaria (2 aomos)	„ 1.60
— Vida nueva	„ 0.20
— Epistolario revolucionario e íntimo	„ 0.80
H. Noja Ruiz. — Los Sombríos	„ 1.—
— Los Galeotes del amor	„ 1.20
R. H. Ibarreta. — La Religión al alcance de todos	„ 1.20
Rafael Barret. — El dolor paraguayo	„ 0.80
E. Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	„ 1.—
Luis Fabbri. — Dictadura y revolución	„ 2.—
Almafuerte. — Obras poéticas	„ 0.70
Bessedé. — Lo que todos debieran saber	„ 0.80
Almanaque de Sembrando Ideas	„ 0.80
Rodolfo Rocker. — Artistas y Rebeldes	„ 1.80
Francis Delaisi. — El petróleo	„ 1.60
C. Malato. — Revolución Cristiana y Revolución Social	„ 0.80
J. López Montenegro. — El botón de fuego	„ 1.20
mo	„ 1.—
Varios. — Libertad y Comunis-	
Anselmo Lorenzo. — El proletariado militante	„ 1.50
H. Barbusse. — Fatalidad	„ 1.—
Georges Ivetot. — A. B. C. Sindicalista	„ 0.70
F. Pi y Arsuaga. — El proceso de Cristo	„ 0.70
Miguel Bakunin. — Dios y el Estado	„ 1.—
Ed. Gilimón. — Hechos y Comentarios	„ 1.—
Francisco Ferrer. — La Escuela Moderna	„ 1.—
Federico Urales. — Renacer (novela)	„ 1.—
Praxides G. Guerrero. — Su obra	„ 0.40

OBRAS TEATRALES

R. González Pacheco. — Hermano lobo	$ 0.20
— Teatro, conteniendo: Las Víboras, Magdalena, Hijos del Pueblo y El Sembrador	„ 0.80
Pedro Gori. — Primero de Mayo	„ 0.30
— Sin Patria	„ 0.30
R. Flores Magón. — Tierra y Libertad	„ 0.50
— Verdugos y Víctimas	„ 0.50
E. Serantoni. — Romper cadenas	„ 0.80
— La doma de los injustos	„ 0.20
Ignacio Iglesias. — La Madre Eterna	„ 0.30
J. Lujambio. — La Sanjuanada de los obreros	„ 0.30
Román Cortés. — Degradación	„ 0.10

FOLLETOS

a 10 centavos

Anatol Gorelik. — La Revolución Social. — El movimiento de las masas revolucionarias de Ukrania.
F. Urales - A. Hamon. — La abolición del dinero. — Patria.
P. Gori. — La Anarquía ante los tribunales.
P. Quiroule. — El y ella.
H. Noja Ruiz. — Comunismo.
M. Bakounin. — El patriotismo.
P. Kropotkine. — Justicia y Moralidad.
J. Prat. — Necesidad de la organización.
R. Rocker. — Marx y el anarquismo.

a 20 centavos

V. de Pedro. — El teatro del Pueblo.
Costa Iscar. — Crítica del naturismo.
Armando Triviño. — Arengas.
Cancionero Revolucionario.
Luis Fabbri. — La crisis del anarquismo.
R. Rocker. — ¿Soviet o dictadura? — Bolchevismo y anarquismo.
R. González Pacheco. — Carteles de de Chile.
El Congreso Anarquista de Bologna.
A. Rosell. — La guerra y la escuela.
E. Barriobero. — El proceso Dato.
A. Verdú Suárez. — La Mujer.
Max Nettlau. — Miguel Bakunin.
D. C. Soca. — Divulgaciones científicas.

a 30 centavos

P. Elbatcher. — La doctrina anarquista.
F. Sutor. — Generación consciente.
E. Malatesta. — En el café.
A. Souchy. — La Ukrania Revolucionaria.
Pedro Esteve. — Reformismo, dictadura, federalismo.
D. A. de Santillán. — Ricardo Flores Magón.
Emma Goldman. — Dos años en Rusia.
Diderot. — El amor libre.
F. Urales. — Sembrando Flores.

a 50 centavos

Varios. — Hacia una sociedad de productores.
Luis Fabbri. — Cartas a una mujer.
P. Kropotkin. — El Estado. — El Estado Moderno.

a 5 centavos

Etievant. — Declaraciones.
P. Kropotkin. — El Salariado.
El Manual del Soldado.

15 centavss

Angel Samblancat. — Testas y tiestos coronados.
Ricardo Mella. — Doctrina y combate.
Máximo Fernández. — Por la verdad.
Luis Bulffi. — Huelga de vientres.
N. Converti. — República y Anarquía.
A. Lorenzo. — El Sindicalismo.
Eliseo Reclús. — El ideal y la juventud.
E. Malatesta. — En tiempo de elecciones.
M. Pommerey. — Reseña histórica del movimiento obrero internacional.
M. J. Montenegro y J. Gandulfo. — Sindicalismo y organización industrial.
L. Zonis. — Contra todo y contra todos.
David Díaz. — La bancarrota del socialismo.
A. Medina. — Más allá de la política.
V. de Pedro. — El sindicalismo frente a la política.

Obras en Italiano

P. KROPOTKIN, "Memorie di un rivoluzionario", $ 1.80; "La scienza moderna e l'anarchia", $ 1.00; "Parole di un ribelle", $ 0.80; "La morale anarchica", $ 0.30; G. FERRARI, "Filosofia della rivoluzione", $ 2.50; W. MORRIS, "La terra promessa, $ 1.20; G. PALANTE, "Pessimismo e individualismo", $ 0.80; "La sensibilitá individualista", $ 0.80; "Compendio di Sociologia", $ 1.50; "La lotta per l'individuo", $ 1.50; M. DESHUMBERT, "La morale", $ 0.80; M. BAKUNIN, "L'idea anarchica e l'internazionale", $ 1.00; M. NETTLAU, "Errico Malatesta, vita e pensieri", $ 2.00; C. DARWIN, "L'origine della specie" $ 2.50; C. Caffiero, "Il Capitale di Carlo Marx", $ 0.80; L. CAMPOLONGHI, "Vita ed avventure di Amilcare Cipriani", $ 0.70; STIRNER, "L'Unico", $ 1.80; M. SLOMIN, "Da Pietro il grande a Lenin", $ 1.20; J. M. MACHAY, "Anarchici", $ 1.20; G. M. WENTNORTH, "Spose di guerra", $ 0.50; ELISEO RECLUS, "Storia di un ruscello", $ 0.80; SIMPLICIO, 'Il di dietro de' re", $ 1; I. TOSCANI, "Il sangue malato", $ 0.80; L. FABBRI, "Dittatura e rivoluzione", $ 1.50; G. ALLEVI, "Alcoolismo e lavoro", $ 0.30; S. MERLINO, "Fascismo e democrazia", $ 0.30; F. DAUDET, "I profumi maledetti", $ 0.50 R. ROLLAND, "Ai popoli assassinati", $ 0.15; P. GORI, "Pensieri Ribelli", $ 0.25; F. NIETZCHE, L'Anticristo", $ 0.80; "Il crepuscolo degli idoli", $ 0.80; A. BORGHI, 'L'Italia fra due Crispi", $ 1.50; LEDA RAFANELLI, "Bozzetti sociali", $ 1.20; ZAGARA SICULA, "I cavalli incantati", $ 0.80; "Il sultano e lo schiavo", $ 0.80; LUISA MICHEL "La Comune", $ 1.20; RASTIGNAC, 'Germinal", $ 0.20; E. MALATESTA, "Al caffé", $ 0.50; "Fra contadini", $ 0.15; 'Il processo agli anarchici nelle Assise di Milano", $ 0.80; "Almanacco Sociale Illustrato", $ 0.50; PEDRO KROPOTKIN, "La conquista del pane",